

# Gabriel de Castilla, el descubridor de la Antártida

Por *José Antonio Crespo-Francés\**

Es uno de esos personajes importantes de la historia de España del que nada o casi nada sabemos los propios españoles... pues menudos somos para ignorar todo lo concerniente a nuestros grandes personajes mientras dedicamos tiempo y tinta a tantos y tantos con poca o sin ninguna trascendencia, de esos que nada importante nos aportan. No hay más que ver los programas de TV y las revistas de entretenimiento.

Por eso traemos al recuerdo al desconocido Gabriel de Castilla descubridor de nada menos que... todo un inmenso continente, por muy helado que ese continente se encuentre en cualquier fecha del año... la Antártida.



**Base española del Ejército de Tierra  
en la Antártida que lleva el nombre de este explorador**

No es mucho lo que sobre la infancia de Gabriel de Castilla. Sabemos que nació alrededor del año 1577, en Palencia, que era de noble cuna... desconocimiento que, sin duda, deriva del hecho de que la importancia de su descubrimiento no trascendió hasta pasado muchos tiempo de ocurrido.

Fallecería en Lima, alrededor de 1620, fue navegante y explorador a quien se atribuye el descubrimiento, a comienzos del siglo XVII, de la Macro Unidad Geográfica (MUG) conocida como Antártida.

Su contribución al conocimiento geográfico antártico, como el de tantos otros españoles, fue ignorada durante mucho tiempo y sólo en el último tercio del siglo XVIII comenzó a ser tenida en cuenta.

Pronto nos encontramos a Gabriel en América, y concretamente en Chile, donde a bordo del navío San Francisco, participa en el reconocimiento de su entonces ignoto y laberíntico territorio costero.

Nombrado General de El Callao, participa también en la que se llamará Guerra del Arauco.

En su expansión hacia el sur del continente americano una serie de bravos marinos españoles y portugueses habían superado ya varios hitos importantes: Díaz de Solís llegaba hasta el Río de la Plata; Magallanes descubría el paso interoceánico del Atlántico hacia el Pacífico; Sarmiento de Gamboa llegaba a Punta Arenas, al sur de Chile en la confluencia de los canales magallánicos y fueguinos que abren al sur a través del Beagle la navegación a la corriente circumpolar intentando allí un heroico asentamiento y Francisco de Hoces en el San Lesmes alcanzaba aún más al sur.



Tales eran las circunstancias cuando Gabriel de Castilla recibe la orden de zarpar de Valparaíso en marzo de 1603 a al mando de tres naves: el galeón Jesús María, de 600 toneladas y 30 cañones; el Nuestra Señora de la Visitación, que había pertenecido al corsario Richard Hawkins; y el Nuestra Señora de las Mercedes, de 400 toneladas, constituyendo una expedición encomendada por su primo hermano el virrey del Perú, Luis de Velasco y Castilla, para reprimir las incursiones de corsarios holandeses en los mares al sur de Chile.

Esa flotilla habría alcanzado los 64° de latitud sur. No se han hallado aún en archivos españoles documentos que confirmen la latitud alcanzada y las tierras avistadas; sin embargo, poco o nada se sabría de la expedición de no ser por el testimonio del marinero holandés Laurenz Claesz, ex miembro de la desastrosa expedición de Jakob Mahu, en un testimonio sin fecha, pero probablemente posterior a 1607, quien documenta la latitud y la época.

Claesz declara:

*"...[haber] navegado bajo el Almirante don Gabriel de Castilla con tres barcos a lo largo de las costas de Chile hacia Valparaíso, i desde allí hacia el estrecho, en el año de 1603; i estuvo en marzo en los 64 grados i allí tuvieron mucha nieve. En el siguiente mes de abril regresaron de nuevo a las costas de Chile..."*

Haciendo una descripción que según todo indica sería la de las islas Melchior, un remoto archipiélago sito en la antártica bahía de Dallman.

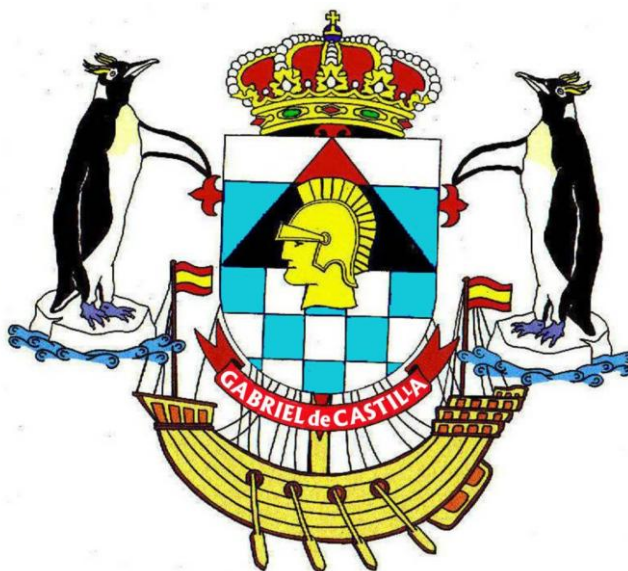
Esta latitud no sería sobrepasada hasta 1773 por el conocido y famoso navegante británico James Cook, quien descendió hasta los 71° 10' de latitud sur. Otro documento holandés, publicado en Ámsterdam en tres idiomas en 1622, afirma que a los 64° S hay tierra:

*"... muy alta y montañosa, cubierta de nieve, como el país de Noruega, toda blanca, que parecía extenderse hasta las islas Salomón..."*

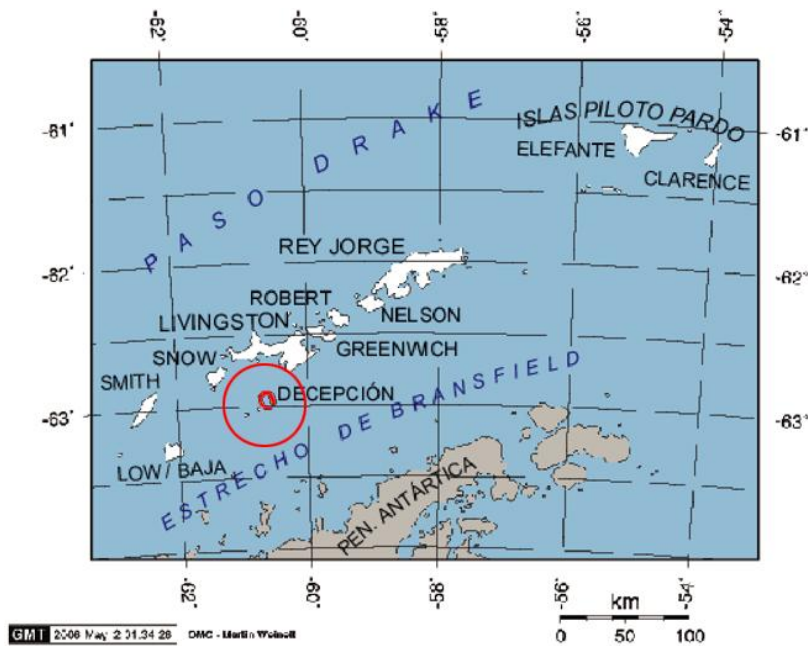
Esto parece confirmar un avistamiento previo a la publicación.



Emblema/logo de la base española que lleva el nombre del explorador español



Frente a la "moda" de los logotipos el autor de estas líneas, como heraldista, y como simple ejercicio personal pensó en un escudo que recogiera mediante muebles heráldicos la isla volcánica en la que se asienta la base española (la forma triangular, negra y con la cumbre roja), el mar azul y el cielo nuboso e invernal de color blanco, además de la enseñanza, el estudio y la investigación (Minerva y el tablero de ajedrez), el nombre de la base en un cartela, al pie una nave tan necesaria para la llegada como para el repliegue y dado el descubrimiento a bordo de un barco español, acompañada de dos aves típicas de la zona, coronado el escudo como no podría ser de otra forma, y sin olvidar la Cruz de Santiago acolada, como símbolo del ET.



Ubicación de la isla Decepción

Según otras fuentes, atribuyen a Gabriel de Castilla el descubrimiento, a bordo del navío Buena Nueva, siendo el primero, según el relato de su viaje que indica avistó en el verano austral de 1603 "un lugar donde había mucha nieve" más al sur del paralelo 60º.

Las coordenadas de sus descubrimientos indican que reconoció a las islas actualmente llamadas Islas Shetland del Sur (a las que llamó, por su navío, "Islas de La Buena Nueva"), la parte septentrional de la Península Antártica. Por las coordenadas que da y por la orografía (descripción de aspectos geográficos) que realiza es muy probable que hubiese llegado asimismo a las islas actualmente llamadas Islas Melchior.

Después de Gabriel de Castilla, otros navegantes españoles llegaron a latitudes similares. Así lo hace la Fragata Aurora en 1702 o la San Miguel en 1709, antes de que en 1773 el británico James Cook descienda hasta los 71° 10' de latitud sur.

Gabriel de Castilla murió en Lima un 20 de marzo de 1620, fecha a recordar para anualmente dar un sencillo homenaje a este gran personaje.

La base que España posee en la Antártida, concretamente en la isla Decepción en las Islas Shetland del Sur, lleva en su honor el nombre de Gabriel de Castilla. Fundada en el verano austral 1989-90, opera sólo en verano.

Su proeza pasó prácticamente inadvertida para la historia, mientras que Cook, que fue el primero en cruzar el círculo polar antártico en 1773, se hizo un hueco en la posteridad como el que abrió el camino a la Antártida. Curiosamente, Cook, aunque sí recaló en sus islas más próximas, nunca llegó a ver el continente antártico y, sin querer, lo circunnavegó.

Seguramente, Gabriel de Castilla no calibró la importancia y la belleza de lo que estaba viendo. La Base Antártica Española *Gabriel de Castilla*, lleva su nombre. Fundada en el verano austral 1989-90, opera sólo en verano. Lo que poco tiene de extraño si consideramos que en la

Antártida se ha registrado la temperatura más baja nunca registrada en la tierra: menos 89 grados centígrados el 21 de julio de 1983.



**La base española en 2013**

La base lleva a cabo actividades en tan lejano lugar con un equipo compuesto por científicos y militares. La Campaña Antártica se desarrolla anualmente en la Base Antártica Española del Ejército de Tierra "*Gabriel de Castilla*" (BAE GdC), situada en la Isla Decepción (Archipiélago de las islas Shetland del Sur) y en aquellos otros lugares del territorio antártico que se determinen, dentro del marco del apoyo del Ejército de Tierra al Ministerio de Educación y Ciencia (MEC) y al Comité Polar Español (CPE) para el desarrollo de la investigación antártica.

Esta actividad del Ejército de Tierra se viene realizando desde el año 1988. La experiencia adquirida a lo largo de este período aconsejó la distribución de los cometidos a realizar entre el Estado Mayor del Ejército (EME) y la Fuerza Logística Operativa (FLO), ya que se trata de una permanente colaboración con el Ministerio de Educación y Ciencia y el Comité Polar Español donde el apoyo logístico es primordial.

La misión en la Antártida tiene como finalidad proporcionar apoyo logístico a la investigación científica en la base *Gabriel de Castilla* y realizar proyectos de investigación y experimentación de interés para el Ejército en las áreas de transmisiones, medio ambiente, sanidad, bromatología o vestuario y material de campamento.

La concesión del premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional 2002 al Comité Científico para la Investigación en la Antártida, en el que están representados 32 países, supuso un reconocimiento al conjunto de la investigación científica en la Antártida, el único continente virgen, libre de tensiones políticas y económicas, y dedicado a la ciencia.

La base *Gabriel de Castilla* de la isla Decepción constituye una digna representación de España en este lejano continente y un símbolo de las capacidades de nuestras Fuerzas Armadas para desempeñar misiones a gran distancia, en condiciones climatológicas extremas, y en

cooperación con otros sectores muy diversos de la sociedad como los investigadores, científicos y universidades de toda España.

La Antártida representa mucho más cosas, además de un lugar lleno de paisajes deslumbrantes. Ese lejano y aislado continente helado no puede definirse con palabras, ni apreciarse completamente en fotografías o filmaciones. La fuerza impredecible de su naturaleza hace que no resulte indiferente al ser humano. Pero, quizás, lo que más impacta es esa sensación única de haber llegado a los confines del planeta, mucho más que la contabilizada en kilómetros, es la distancia de lo desconocido e inaccesible.

Se trata de un lugar misterioso apenas descubierto por el hombre hace menos de 200 años, aunque ya en 1603, el almirante español Gabriel de Castilla navegó por las latitudes 60º Sur y vio los montes nevados de estas tierras.

Aquel lugar en el que se registran las condiciones meteorológicas extremas del planeta: Viento por encima de los 300 km/h, temperaturas de -90 °C (con medias entre -40 y -60 °C) y con precipitaciones en el interior del continente menores que en el desierto del Sahara. Asimismo, en ella habita el animal más grande, la ballena azul, que puede llegar a medir hasta 30 metros y pesar 150 toneladas; el pájaro más grande, el albatros gigante, con una envergadura de hasta 3 metros, y una fauna muy rica.

Curiosamente, no hay insectos, ni apenas virus, ni bacterias, produciendo una casi ausencia de enfermedades en los seres humanos. Pero, si dos características hay que resaltar de este continente helado son: el clima y la despoblación. Del primero, ya se ha hablado, en cuanto a la despoblación, es el único continente que ha permanecido virgen, sin colonizar y sin dueño, aunque pudo, en otro tiempo menos frío, ser puente de acceso del hombre desde Polinesia al Cono Sur de América.



**Buque de Investigación Oceanográfica (BIO)  
Las Palmas, de la Armada española**

En el contexto descrito encontramos la Isla Decepción, lugar en el que se sitúa la Base Antártica Española *Gabriel de Castilla* (latitud de 62º 58' S y longitud 60º 40' W), gestionada por el Ejército de Tierra, en el archipiélago de las Shetland del Sur, a escasos 100 km. al norte del continente antártico, a más de 1000 km. del lugar poblado más cercano y a 13.000 km. de España.

La Base Antártica Española *Juan Carlos I* es la otra base científica española en la Antártida dependiente del CSIC, a través de su Unidad de Tecnología Marina.

Está situada en la península Hurd, en la Isla Livingston, en el archipiélago de las Shetland del Sur, a 40 metros de la costa y a 12 metros de altura, en el ala del Monte Reina Sofía.

Tiene una superficie de 346 m<sup>2</sup> y puede albergar como máximo a 19 personas. La base más cercana es la búlgara St. Kliment Ochridsky, distante 1,7 km en dirección NE.

El montaje de la instalación comenzó el ya lejano 8 de enero de 1988 para, a continuación, el 11 de enero, pasar a ser izada la bandera española en la que era la primera base española en la Antártida. La base sólo permanece ocupada en el verano austral, entre noviembre y marzo. Sus actividades se realizan en los alrededores de la base, así como en un campamento temporal en la península Byers.

Desde 1999, la Unidad de Tecnología Marina (UTM) del CSIC (anteriormente UGBOIP) asume la gestión técnica y logística de la base *Juan Carlos I*.



Sencilla placa de homenaje a Gabriel de Castilla en la BAE de su mismo nombre, junto a una enorme vértebra de ballena.

Como todas las instalaciones antárticas españolas, tiene como objetivo apoyar las actividades de ese país en la Antártida, en particular la realización de los proyectos de investigación científica que coordina el Programa Nacional de Investigación en la Antártida (PNIA).

El apoyo logístico y de mantenimiento lo realiza, desde el año 1991, el Buque de Investigación Oceanográfica “Hespérides” apoyado por el BIO “Las Palmas”, ambos de la Armada española, aunque el Buque de Investigación Oceanográfica “Las Palmas”<sup>1</sup>, se espera que sea sustituido por un Buque de Acción Marítima modificado a tal efecto.

**\*José Antonio Crespo-Francés es Coronel del ET en Reserva.**



1 La misión de este remolcador de altura en la Antártida se integra en tres grandes aspectos:

- Colaborar en las labores de investigación que Instituciones y Organismos Científicos españoles llevan a cabo en la Antártida, fundamentalmente mediante el apoyo logístico a las Bases antárticas españolas.
- Mantener la presencia física de España en la Antártida en cumplimiento de los acuerdos adoptados por España en el Tratado Antártico y Protocolos subsiguientes.
- Dar a conocer la capacidad de la Armada para realizar misiones en cualquier lugar del mundo.

Entre las principales tareas que el buque desarrolla en la Antártida se encuentran:

- Apertura y cierre de las dos Bases españolas en la Antártida: “Juan Carlos I” y “Gabriel de Castilla”.
- Transporte de personal científico y técnico desde Argentina y Chile a las Bases antárticas.
- Transporte de personal entre las Bases y los Campamentos temporales situados en territorio antártico.
- Suministro de víveres y combustible a las Bases y al BIO “Hespérides”.
- Abastecimiento de material científico y técnico a las Bases.
- Retirada de residuos y transporte de muestras científicas.
- Lucha contra la contaminación del mar.
- Auxilio exterior.
- Apoyo médico.